

CENTRALES ELÉCTRICAS EN VILLAPRESENTE

PAVÓN



MONTAÑA



FRANCISCO GONZÁLEZ MONTES

DE MOLINOS HARINEROS A CENTRALES ELÉCTRICAS

Algunos historiadores justifican el topónimo “Reocín” derivado de “río focín”, “río tortuoso”, y lo cierto es que a su paso Villapresente los rápidos y saltos de agua se suceden de forma interrumpida a lo largo de los dos kilómetros de su curso por nuestro pueblo.

Eso favoreció que desde épocas medievales se construyeran múltiples molinos harineros para la molienda de los granos, fundamentalmente maíz, que eran la base de la alimentación.

Tenemos constancia de, al menos, 5 molinos en ese tramo del río Saja.



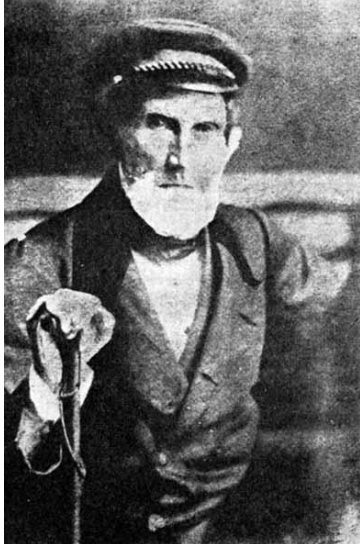
Con la llegada de la revolución industrial algunos de ellos se fueron transformando en centrales eléctricas ante la gran demanda de energía.

EL PAVÓN

En 1854 el insigne doctor D. Diego de Argumosa compra el molino harinero “El Pavón” e instala una pequeña turbina hidroeléctrica ante la carencia energética tras el inicio de explotación de “la mina de Reocín” en 1857.

D. Diego de Argumosa y Obregón nace en Puente San Miguel en 1792, cursa sus primeros estudios en Villapresente y se licencia en el colegio de cirugía de San Carlos en Madrid. Se convierte en el cirujano más prestigioso y brillante del país. Introduce en España la anestesia por inhalación de éter sulfúrico. Gran innovador de materiales y técnicas quirúrgicas. Autor del libro “Resumen

de cirugía”. Diputado a las cortes y teniente alcalde de Madrid. Destacado filántropo ayudando a los más necesitados. Duramente criticado por defender la verdad en el caso de “la monja de las llagas”. En 1854 se jubila y traslada a Villapresente. Son muchos los homenajes que ha recibido tras su muerte en 1865. El ayuntamiento de Reocín le honra en 1910 con una estatua en “la robleda” de Puente San Miguel.



Fotografía y copia del lienzo pintado por Antonio Bravo en 1880, expuesto en la facultad de medicina de Santander con el Dr. Argumosa, en el centro.

El pequeño molino harinero se convierte en afición y escape tras su complicada jubilación. Un incendio en el molino y la destrucción de una primera presa de mampostería le animan a la reconstrucción de dos nuevos molinos hidráulicos y una presa de hormigón “indestructible”.



En 1898, el exalcalde de Torrelavega D. Guillermo Gómez Ceballos y un grupo de industriales fundan “la Compañía General de Electricidad Montaña”, compran al Dr. Argumosa “el Pavón” y lo transforman en una central mixta: hidráulica y térmica con carbón asturiano, la primera de este tipo en Cantabria. Cuatro años antes habían comprado el molino harinero de la Flor, del que hablaré más adelante.

Las fuertes crecidas del río Saja saltaban por encima de la presa construida por Argumosa inundando la central. Se toma la decisión de romper un tramo para favorecer el desagüe y se construye una nueva presa quinientos metros más arriba, con un canal hasta las turbinas.



Con una pequeña plantilla de media docena de trabajadores la producción y el mantenimiento de la fábrica ha pasado por diferentes compañías como “Bedón” y “Viesgo” a lo largo de un siglo, repartiendo el fluido eléctrico por muchos pueblos del valle; pero poco a poco el abandono y el cierre de la producción ha convertido “El Pavón” en un edificio en ruina cuyo la actual propietario es Enel Green Power España, S.L .

El día 13 de octubre de 2018 nos reunimos ante los restos de la Central Eléctrica del “Pavón” en Villapresente: D. Pablo Diestro por el Ayuntamiento de Reocín, Dña. Margarita Martínez Villegas, alcaldesa pedánea y presidenta de la Junta Vecinal de Villapresente, Dña. Erica Fernández Ruíz, concejala de Hacienda, Patrimonio y Presupuestos del Ayuntamiento de Reocín, D. Manuel Francisco González Montes, en representación de “Villapresente en la Memoria”, D. Julio Fernández Lledías, en representación de “La Asociación vecinal cultural el Centro”, de Villapresente y D. Lucas García Barquín, en representación de “La Asociación cultural, deportiva y recreativa de Villapresente”, para solicitar la protección de “La Central Eléctrica el Pavón” como un Bien de Interés Cultural (BIC), justificando y documentando que el molino harinero del “Pavón” fue el germen de la industria eléctrica en Cantabria.

Con fecha 23 de julio de 2021 “La Consejería de Universidades, Igualdad, Cultura y Deporte” a través de “La Dirección General de Patrimonio” nos envía un informe de procedimiento comunicando al Ayuntamiento de Reocín y al titular catastral de la central Enel Green Power España, S.L. que todos los inmuebles, partes integrantes, pertenencias, accesorios y bienes muebles y documentales que, por su vinculación con el inmueble, pasarán a ser considerados, a todos los efectos, de Interés Local (BIL).

Presentamos alegaciones solicitando sea considerado un Bien de Interés Cultural (BIC) y el mismo organismo nos remite otra copia literal del mismo documento, comunicando el mismo reconocimiento de BIL, Bien de Interés Local y pasando la responsabilidad a la empresa Propietaria “Enel Green Power España, S.L” y al Ayuntamiento de Reocín subsidiariamente.

Recientemente, entra en juego “La Confederación Hidrográfica del Norte” comunicando a la empresa propietaria que se procederá a la demolición de la presa (Azud) de “Pavón” siguiendo con el criterio de demolición de todas estas instalaciones que han finalizado su periodo de explotación.

“El Pavón” es un edificio ruinoso del que nadie quiere responsabilizarse porque representa múltiples gastos de mantenimiento y responsabilidades.

El Gobierno de Cantabria a través de su Consejería de Patrimonio no lo acepta como un “Bien de Interés Cultural” y le pasa “la patata caliente” al Ayuntamiento de Reocín como un “Bien de Interés Local”, publicando en el BOC de 1 de marzo de 2025 el inicio de incoación del proceso de implantación del BIL, que al menos impedirá que la confederación pueda iniciar la demolición.

La empresa propietaria “Enel Green Power España, S.L.” que se sentiría aliviada con la demolición de toda la ruina, ha manifestado que cedería la propiedad del Bien al Ayuntamiento de Reocín, pero éste exige que se le entregue en unas condiciones mínimas de peligrosidad, que actualmente son muchas porque algunos jóvenes se adentran en las ruinas. En poco tiempo hemos observado como se perimetró el contorno de la instalación con una valla de protección y nuevamente ha sido retirada.



Lo cierto es que nadie se va a encargar, de la limpieza y mantenimiento de un bien de indiscutible interés histórico y el inexorable paso del tiempo echará

abajo la chimenea, y los restos del edificio, como ya sucedió con las otras dos señas de identidad de Villapresente: *“El torreón”* (2007) y *“La ermita del Santo Cristo de las Penas”* (2022).

LA CENTRAL HIDROELECTRICA MONTAÑA

Como habíamos adelantado, cuatro años antes, en 1894, “la Compañía General de Electricidad Montaña”, compró el molino harinero de “la Flor”, situado en el monte comunal de “La Angustina”, instalando una central hidroeléctrica para dotar de luz a Torrelavega.

Era una pequeña central con dos turbinas alemanas. La instalación consta de una presa de hormigón en la zona denominada “El Bacón”, un canal de agua de 480 metros de longitud y una central en su lado más meridional, a orillas del río Saja. Un canal de desagüe revierte el líquido elemento al río tras el proceso de producción.

Unos años más tarde se añadiría una tercera turbina, de más potencia, elevando la presa 80 cm. más de altura, modificando la piscina de entrada de agua y el canal de desagüe.



Por encima de la presa, en un principio el curso del río era rectilíneo y bastante más al sur que el curso actual, quedando como vestigio un canal colindante a terrenos de Quijas.

La construcción de la presa ocasionó grandes problemas en el margen septentrional del río, la subida del nivel de las aguas provocó la rotura del cauce fluvial alejándolo de Quijas y socavando hacia el norte, que estaba más bajo; se produjo una fuerte curva que fue arrastrando el terreno del Bacón. Las fuertes riadas iban penetrando en unas tierras no muy protegidas, provocando peligrosas inundaciones. Se construyó un muro de hormigón de unos cien metros de longitud y un metro de altura (posteriormente hubo de elevarse tres

metros más) para aguantar el ímpetu de las aguas, pero en las tremendas crecidas del invierno el agua embestía el muro socavando sus cimientos. Cada pocos años había que proteger su base con gaviones de cantos rodados; e incluso se trató de volver el curso del río excavando el antiguo canal que evitaba la curvatura, pero finalmente las aguas volvían a su curso más bajo. En 1980 una fuerte crecida derrumbo el muro y la corriente de agua inundó el vivero forestal. Los albañiles locales. “hijos de Ceto” reconstruyeron el muro y se colocaron grandes piedras formando una escollera al margen.



Cuatro únicos obreros, a tres turnos de ocho horas, vigilaban frente al cuadro de mando las posibles incidencias, y en tiempos de estiaje se cerraban las compuertas del canal y se procedía a su limpieza y mantenimiento. Actualmente, la central hidroeléctrica de Montaña, en la Flor, ha sido comprada por un grupo alemán que ha instalado una única turbina vigilada por cámaras de seguridad, sin personal y en unas condiciones de seguridad que dejan mucho que desear.



El muro de contención del “Bacón” nuevamente ha sido derribado por las crecidas del río Saja, penetrando las riadas en “el vivero forestal” sin que nadie quiera repararlo y pasándose la responsabilidad de la Confederación Hidrográfica, al Ayuntamiento de Reocín, a la junta Vecinal propietaria del vivero y a la empresa propietaria de la central.



A pesar del mal estado de conservación de toda la central hidroeléctrica y sus instalaciones, aun contiene en la nave principal de la fábrica situada tras las turbinas, hoy bloqueadas a la entrada de las aguas por la piscina superior, las viejas máquinas alemanas productoras de la electricidad.



Todas estas instalaciones y materiales, junto con las de “Pavón” merecen ser salvadas del abandono y la destrucción, salvaguardándolas en un centro de interpretación que recoja la historia de las dos centrales que fueron el germen y el nacimiento de la electricidad en Cantabria.

LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA DE “LOS BUSTAMANTE”

Situada en el margen meridional del río Saja, junto al palacio de “Los Bustamante” en Quijas. Es una pequeña y moderna central hidroeléctrica construida por el actual marqués D. Ramón Bustamante aprovechando la concesión de aguas del molino incluido en la finca de su propiedad, protegida como “Bien de Interés Cultural”.



La central, queda fuera de la protección y la “Confederación Hidrográfica” ha denunciado al propietario por la ilegalidad de las obras realizadas sin los permisos necesarios, obligando a la demolición de la central, del azud del Camarao y del canal que aporta las aguas.



1. Torre Bustamante. 2. Palacio Bustamante. 3. Capilla. 4. Molino maquillero. 5. Molino. 6. Hornera. 7. Almacén.
8 Portalada

El Gobierno de Cantabria, a través de su consejería de Cultura y Patrimonio, se ha puesto de parte del propietario proponiendo una ampliación del BIC con una zona de protección que incluiría los bienes amenazados de demolición, pero afectando a un gran número de propiedades de los pueblos de Villapresente, Quijas y la Veguilla, por lo que existe un gran rechazo al proyecto por parte de los vecinos afectados que no podrían realizar obra alguna en dichos terrenos.



La demolición de la presa o azud del “Camarao” supone la pérdida de uno de los espacios más queridos y utilizados turísticamente conocida como “*La playa internacional del Camarao*” donde el Gobierno de Cantabria a través de la Consejería de Medio Ambiente financió en 1996 con 25 millones de pesetas la creación de un parque de recreo de altísimo nivel: cafetería, servicios, duchas, fuente potable, pista polideportiva, zona de juegos infantiles, amplio aparcamiento, mesas y bancos.



CONCLUSIONES

Tras las terribles inundaciones de Valencia los técnicos especialistas en ingeniería hidráulica aseguraron que los daños y los muertos se hubieran minimizado con la construcción de la presa de Cheste actuando como freno y ralentización de la mortal riada.

Sin embargo, *“La Confederación Hidrográfica del Norte”*, con un criterio totalmente opuesto cree que todos los azudes que han terminado su periodo de explotación han de ser destruidos y dejar que las aguas corran libremente, sin valorar las características especiales de cada una de ellas.

Habría que proteger y activar las pequeñas centrales hidroeléctricas que en tiempos no muy lejanos han producido pequeñas cantidades de electricidad. En Villapresente hay dos aun productivas: Montaña y Bustamante.

Además, en los tiempos de sequía y estiaje actuales cualquier presa o azud que retenga unos metros cúbicos de agua podrán ser utilizados en diferentes necesidades como riego, traídas de agua o simplemente piscinas naturales. Soy de la opinión que únicamente deben ser demolidas aquellas presas que en épocas de crecidas provoquen inundaciones dañinas.

En Villapresente tenemos cuatro presas o azudes y mi opinión sobre su demolición es la siguiente:

Presa de Pavón hecha por Dr. Argumosa: intocable, pues es un bien de interés histórico.

Presa alta de Pavón junto a “Santa Isabel”: Carece de interés y uso. Puede ser demolida.

Presa de Montaña: Además de ser la primera central instalada por “La Compañía General de Electricidad Montaña” para llevar luz a Torrelavega, está en plena producción y debe ser protegida y restaurado su muro de contención.

Presa del Camarao: El azud debe ser conservado por su importante interés turístico (“Playa internacional del Camarao”). Si la instalación de la moderna Central ha sido ilegal habrá que sancionarla y corregir infracciones, pero nunca demolerla pues la producción de electricidad por las pequeñas empresas debe ser ayudada por la consejería de industria, pero no ampliando la zona de protección del BIC.

PAVÓN Y MONTAÑA

CENTRALES PIONERAS DE ELECTRICIDAD EN CANTABRIA



TRABAJADORES DE PAVÓN



José M^a Emparán y su familia



Encargados: D. Pablo Sánchez Sierra.
D. Pablo Emparán.
D. José M^a Emparán Postigo.
D. José Martínez.



Obreros: Genaro Gómez, Ángel Seco, Antonio Castillo, Román González, Germán Oreña, Miguel Pérez "Canino", Manín, Obregón, "el pitero", Pepe "el de Pancho", el padre de "Toñona", Juan Manuel Mier, Antonio Suárez, Miguel Gómez "Pachón", José Calderón, Fernando Laguillo, José Antonio García Portilla.

TRABAJADORES DE MONTAÑA

Encargados: Abelardo Urtiaga, Arturo Saiz Martín.

Obreros: Marcelino Saiz Lejarreta (antiguo propietario del molino), "El tío Perico", Julio Ríos, José Luis Cuesta "Sito", Francisco González Prieto, "Pepín el Vivo" y Ezequiel Ruiz (muerto en accidente de trabajo) y le sustituye su hijo "Quelín" Ruiz Fernández



Marcelino Saiz Lejarreta (propietario del antiguo molino) y su esposa "Ginia".



De izquierda a derecha:
Arturo Saiz Martín, "El tío Perico" y Marcelino Saiz.



En el centro, Arturo Saiz Martín.